

CUATRO MONJAS MUY ESPECIALES



Se han unido un grupo de mujeres para formar lo que, familiarmente, llaman Marías Guerreras (Asociación de Mujeres de las Artes Escénicas en Madrid). Aborrezco la discriminación hacia las mujeres tanto como lo contrario. Más aún cuando nuestra escena se ha nutrido continuamente del talento de numerosas actrices, generalmente muy superiores a los hombres.

Lo cierto es que estas chicas hacen un buen trabajo. El espacio es recurrido convento, las frustraciones de sus monjas y el tono de farsa permanente. Y cada una lleva dentro un personaje dramático, de modo que se van despojando de las tocas y recitan potentes monólogos, conocidos y adorados por todos. Y así escuchamos a Salomé, a Medea, Ifigenia, Adela (La casa de Bernarda Alba), fragmentos que se dicen muy bien (por cierto, todos ellos escritos por hombres, qué curioso). Lo que se quiere decir es que, cuando entraron en el convento, todas ellas llevaban encima su propio drama, o supropia tragedia. Son los mejores momentos del espectáculo, porque, como es natural, el vigor de estos utores contrasta demasiado con la dramaturgia que se ha hecho sobre el propio convento.

El crítico tiene sus preferencias, claro está; pero en esta ocasión sería injusto destacar a ninguna de estas Marías Guerreras, todas ellas con talento. Andan buscando su propia identidad, y parece que el comienzo es prometedor.

Enrique Centeno

Ficha Técnica

Obra: Tras las tocas

Compañía: Asociación Mujeres de las Artes Escénicas Madrid

Autor: I.Pascual, E.Encarnación, A.Casas, M.Reitz, A.Bueno

Intérpretes: Nieves Mateo, Antonia Bueno, Ilda Fava, Carmela Cristóbal, Esperanza de la Encarnación